

PRESENTACION

“El Albatros Dorado en el Beagle”.
Francisco Martínez Villarroel.
Editor Revista de Marina, 2003.
Valparaíso, Chile, 91 pp.

Patricio Herrera López *

En la presentación de este libro, en el tradicional Club Naval de Valparaíso, se comentó festivamente que se leía “de una sentada”, aludiendo sin duda, a su estilo liviano, a la extensión del mismo y a la amenidad con que el autor relata vivencias. Puedo manifestar que he comprobado que esa apreciación era absolutamente certera.

Dadas esas características y otras de mayor peso que comentaré más adelante, creo que este tipo de literatura debiera ser lectura recomendada para nuestros cadetes y oficiales jóvenes. Si, podríamos quitarle algunos minutos a los tan tristemente de moda “reality” y leer este tipo de, valga la redundancia, verdadero “reality”, donde se puede encontrar los genuinos pensamientos, angustias y un cúmulo de sentimientos que embargan a jóvenes pilotos navales ante la eventualidad de la muerte.

Ante la Patria amenazada, ese grupo de jóvenes pilotos, sienten trocar en sus pechos nobles sentimientos y sólo aflora uno, enredado o vestido de cumplimiento del deber ... pero, ¿cuál?

La respuesta brota sin presionarla y sin meditarla demasiado. Ese sentimiento se llama amor, si, a ese acto de la voluntad al cual se refirió incansablemente el “Mensajero de la Paz”, hace ya más de diez años, cuando tras los mágicos días de su presencia en nuestro suelo patrio, nos dejó resonando en nuestros oídos, su visión de la potencia de ese magno sentimiento: ¡el amor es más fuerte!, más fuerte que el temor, más fuerte que la duda, más fuerte que el egoísmo, en fin, más fuerte que todo, y sin duda que aquellos jóvenes protagonistas de la historia patria, los portadores del “Albatros Dorado” sintieron en sus pechos, mientras desplegaban sus alas protectoras sobre los australes canales, esa maravillosa metamorfosis, donde el amor a la Patria va inoculándose en todas las fibras del cuerpo para luego traspasar el alma.

Entre los apasionantes pasajes del relato, el papel se hace parlante y exclama a los lectores que un juramento lanzado al viento de Playa Ancha, por aquellos jóvenes cuando apenas alcanzaban la veintena de años, era cierto, más cierto que nunca.. A los que tenemos el honor de vestir el uniforme naval no pueden sernos desconocidas esas tremendas palabras que comienzan y terminan rotundas, fuertes y viriles: “Juro por Dios y por esta bandera ... hasta rendir la vida si fuese necesario”. Los personajes de esta novela nos invitan a vibrar una vez más junto a ellos, reviviendo para algunos o asomándose para otros, aquellos nerviosos días de la incertidumbre.

Esta novela histórica nos invita a viajar hacia los años setenta, en el marco de la crisis con la República Argentina. Personalmente recuerdo 1978, como el año cuando no era posible encontrar marinos en Valparaíso, todos se habían ido y aquellos que por razones laborales no habíamos podido marchar al Sur, teníamos el mismo sentimiento que debió embargar a Prat cuando la Escuadra de Williams se había marchado al Norte y él había quedado en el Puerto desempeñándose en otras labores.

Los títulos de sus diferentes capítulos son elocuentes, podría calificar “Los Inicios”, “Presentación en Sociedad”, “Ala rotatoria”, “En el Puente” y “El C95”, como un tanto biográficos e introductorios. A partir de “1978, un Año complicado”, el autor comienza a entregar los antecedentes que habían precedido al ambiente enrarecido que todos respirábamos en ese año; sucesivamente, mediante una ordenada cronología junto a sugerentes títulos, va aumentando la tensión e introduciendo al lector en el clima de preguerra y aprestos para el inminente combate, así, “14 de diciembre”, “al otro lado de la frontera”, “14 de diciembre, el encuentro”, “15 de diciembre. Interceptación”, “16 de

diciembre”, “17 de diciembre”, “18 de diciembre”. “La Operación de Contrainteligencia”, “19 de diciembre”, “21 de diciembre un día peligroso”, “Espera en Tierra”, “En la Escuadra”, “En Flomar” y “El 22 de diciembre. Un día largo”, nos hacen transitar por días cargados de dramatismo, situaciones de verdadero peligro y tensión, de recuerdos para las familias, de sensaciones nunca antes experimentadas, que muchos han denominado “la guerra con Argentina”.

Finalmente “En el Vaticano”, “Sábado 23”, “La Noche de Navidad” y “¿Regreso a casa?”, recuerdan los efectos que la mediación papal van produciendo en el frente, el bálsamo de los enormes esfuerzos desplegados por el Cardenal Samoré comienza a dar frutos. Ya en el capítulo “Reflexiones Finales”, recuperamos la calma y la meditación ocupa el lugar de la acción y el estado de alerta permanente, esa meditación nos llevará a tomar nuevamente conciencia de la importancia del factor humano en situación de conflicto.

* * *

* Capitán de Fragata. Magíster en Educación. Diplomado en Museología, Universidad de Chile. Miembro de Número de la Academia de Historia Naval y Marítima. Miembro Correspondiente de la Academia de Historia Fluvial y Marítima de Uruguay y de la Academia de Historia Militar de Chile.

* * *